



Entre Sainetes y Puñetes

Por SHERLOCK HOLMES

CONOCÍ al Teatro Santiago de otros tiempos, en su gloria del pasado, con el triunfo de la zarzuela española y el baileón cosmopolita. Por allí andaban las hermanas Arosamena: Lupe y Amparito, con los ojos de este porte y las piernas y los senos como hacha, encandilando a los galanes juveniles de ayer, hoy ofrecidos con la ceniza de los bisabuelos. Entonces el viejo teatro, estaba poblado de fantasmas. Voces duendes lo asaltaban a uno, camino hacia los camerines de los artistas. Era el acento de los típles y tenores que habían cantado en otro antaño. Aun ahora, cuando me duele la nostalgia, me parece escuchar sus deseos:

*No sé que siento aquí,
que mi alma se incendió.
No hay vino para mí, no,
como el Chateau Margaux.*

Era la época dichosa del novelista Fernando Santiván, el pintor Benito Rebolledo Correa y el dramaturgo Nathanael Yáñez Silva, a quien siempre preferimos decir nada más que "don Natha". Los tres eran famosos por su afición al boxeo, con la mano santa en el puñete. Fue el motivo de los extraños sucederes que le ocurrieron a don Natha, tal vez de manera más copiosa que a Santiván y a Rebolledo. Durante el estreno de "El huacán", tragicomedia de Yáñez Silva, un gigantesco repollo, lanzado desde la empinada galería al escenario, cayó sobre la primera actriz —una ar-

gentina, a quien todos llamaban "la linda Tesada"—, y la obra se detuvo de inmediato, agraviadísima por la injuria, mientras el público chillaba como el diablo y se desmayaba la linda Tesada. Entonces, también desde la galería, llegó la voz de Armando Mook, explicando su desacato:

—El repollo —dijo a gritos—, no se lo lancé a la artista, sino al autor.

Mook, también poeta y dramaturgo, tuvo desde ese instante el cuidado de no encontrarse con Yáñez Silva, al alcance de la mano bombardera de don Natha. No lo tuvo, en cambio, Alberto Elgueta, traductor de una comedia de Marcelle Audair. —"Y pasó el amor"—, estrenada en 1922. Don Natha dijo que la obra era muy buena cuando Marcelle Audair la escribió, en francés, pero que resultaba pésima en la versión en castellano, hecha por Elgueta, y éste, apenas lo supo, se fue encima de Yáñez Silva en el foyer del teatro. Don Natha lo puso K.O., sin inconvenientes, pero su víctima, antes de caer, cogió el ala del fongo de Yáñez Silva y se fue con ella al suelo, sin que el dueño se diese cuenta exacta del despojo. Entonces el bravío don Natha encaró al público testigo de su escena pugilística:

—¡Hasta cuándo diablos iba a ser yo el cabeza-e-turco de cualquiera...!

Todos se rieron al oírlo, como también se rió don Natha al verse en un espejo. El fongo, sin ala, parecía un fez otomano, haciendo que la cabeza de Yáñez Silva fuese entonces, muy de veras, una cabeza-e-turco.

Entre sainetes y puñetes [artículo] Sherlock Holmes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Holmes, Sherlock (Personaje ficticio)

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre sainetes y puñetes [artículo] Sherlock Holmes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)